

pallo. Al efecto se debe preparar el ramajo dos semanas antes de necesitarlo, para que se seque.

En Murcia se usan para el embojo el albardin y el collejón, pero pueden usarse también el roñero, el tomillo y todas las plantas análogas.

Después de secas y cuando se vé que el gusano no come, y moviendo la trompa empieza el hilado, se colocan las bojas en las orillas del zarzo y los mismos gusanos hacen la subida, aproximándose al ramajo, en donde han de fabricar el capullo. Conviene sin embargo, colocar algunas bojas ligeras en el centro de los zarzos y cuando hay en ellas gusanos hilando, se cogen cuidadosamente y se unen á las otras bojas que ya de antemano se han puesto en las orillas.

Desembojo.—El gusano hila el capullo en unos nueve días y queda encerrado dentro de él. La hebra de seda que forma el capullo, mide 1.500 metros.

Para conocer cuando se debe desembojar, basta cojer un capullo, moverlo con la mano y si saena el gusano que está dentro, es que ha concluido su labor. El desembojo puede hacerse á los doce días lo más tarde, para esperar que todos los gusanos hayan fabricado el capullo.

Para desembojar, se cojen las bojas, y de ellas se quitan cuidadosamente los capullos.

El gusano, después de fabricado el capullo se transforma en crisálida. A los 13 ó 14 días se convierte la crisálida en mariposa. Esta, ablandando el capullo con un líquido que segrega y ayudándose de las patas, consigue agujerearlo y sale de su prisión en estado perfecto.

Inmediatamente la mariposa macho fecunda á la hembra y esta deposita los huevecillos ó semillas: se calcula que cada mariposa hembra, rinde 450 huevecillos.

No damos instrucciones para la semilla, por que esta conviene adquirirla seleccionada, en los establecimientos que la garantizan; pues la que pueda obtener el cosechero de su cosecha, es peligrosa y expuesta á resultar epidemiada.

El ahogo.—El cosechero tiene que ahogar el capullo, antes que se avive la mariposa ó lo agujeree. Ahogarlo, es matar la crisálida. Se ahoga con vapor y antiguamente exponiéndolo al sol y arrojándolo de noche en lugar caliente.

Debe ahogarse enseguida que se desemboje, pues á los ocho días, se aviva la crisálida, agujerea el capullo y lo inutiliza para el fin industrial á que se dedica.

En Valencia y Murcia, compran los fabricantes de filatura,

